

SECCION BIBLIOGRAFICA

HACIA UNA CATEQUESIS SITUACIONAL. Enfoque metodológico, por *Carlos Hernández*. Colección Experiencias N° 20. Indo-American Press Service. Julio de 1978.

Folleto de 63 páginas que es una recopilación, como lo expresa el mismo autor, de material empleado en diversos cursos y encuentros catequísticos lo cual, según mi parecer, le da el valor de ser fruto de la experiencia.

Después de dar un buen aporte sobre las tres formas del ministerio de la Palabra, Evangelización, Catequesis y Homilía pasa al aspecto metodológico basado en el esquema: fines de la catequesis (hacia dónde va); contenido de la catequesis (el qué); sujeto en situación (quién y dónde) y método de la catequesis (el cómo).

A simple vista parecería una repetición de los diversos aspectos de los enunciados tradicionales de una metodología. Pero no es así; se trata de una aplicación concreta y actual de los tan debatidos temas de la catequesis.

Sus seis cuadros sinópticos ayudan más todavía a la claridad y profundidad de la reflexión catequística que existe a través de todo el folleto.

Tanto en los fines de la catequesis, su contenido, el sujeto, como en los métodos, me parece preciso, conciso y actualizado. Se diría que no encierra un material para una lectura rápida; sino que ofrece todo un contenido para una lectura pausada, reflexionada y discutida, si verdaderamente se quiere sacar provecho.

Me parece muy oportuna e interesante, para los momentos que vivimos su aclaración persistente sobre la situación, experiencia humana, "iluminada y transformada" por la Palabra, al tratar del contenido de la catequesis.

Y ayuda más a una unificación, aunque parezca paradójico, la distinción, cuando trata de las fuentes materiales y de las fuentes formales de la catequesis.

Pasa, luego, a los criterios en la presentación del mensaje y aquí también se mueve en dimensiones unificadoras, muy reflexivas y oportunas, para las mentalidades que, a veces, se pueden quedar en la mera línea antropológica de la catequesis.

Sus cinco criterios finales, si bien no son del todo originales, están bien explicitados y expresados para una comprensión fácil de una catequesis como la presenta el Vaticano II, Medellín y como nos la pide el Sínodo del 77.

Termina su estudio con "La expresión eclesial de la Escuela y las perspectivas de análisis" que es un extracto de la "Escuela cristiana frente al desafío de un mundo en cambio", estudio de la CIEC N° 5. Expresa en forma muy acertada y comenta de modo muy apropiado "La Escuela en Pastoral y la Pastoral en la Escuela", cuyas diferencias las pone bastante claras en el cuadro con que termina este estudio.

Allí hace ver que para que haya un plantel educativo EN PASTORAL, llámese escuela o colegio, se necesita una "Comunidad" que quiera vivir cristianamente. Pues, no se trata de acciones pastorales aisladas en "la escuela", como en general hemos hecho, sino que se trata de "un proceso comunitario de expresar el misterio cristiano a través de prepararlo, anunciarlo, celebrarlo, profundizarlo, testimoniarlo en el amor y en el servicio y dialogarlo".

Creo que sea uno de los escritos de interés que toda persona dedicada a la Pastoral profética actual debe leer detenida y reflexivamente; más todavía, debe poner en práctica para que la catequesis no se vaya en simples reuniones amenas, sociales, antropológicas... sino que todo esto tenga su raigambre en la Palabra que "ilumina y transforma"; en Cristo que vino a "restaurar todas las cosas".

Andrés Rosero Bolaños, F. S. C.

INQUIETUDES CATEQUISTICAS HOY por Andrés Rosero Bolaños, F.S.C. Ed. Argemiro Salazar y Cía. Ltda., Noviembre de 1977. 384 páginas.

Se trata de una actualizada y documentada obra didáctica que viene a llenar un gran vacío existente en el campo de la Pedagogía Catequística y de la formación de los educadores de la fe en nuestro medio, habida cuenta de la problemática en que actualmente se debate la catequesis.

El Hermano Andrés Rosero Bolaños pertenece a la Comunidad Lasallista, especializado en Pedagogía Catequística con título obtenido en el Instituto León XIII de la Universidad de Salamanca y del Instituto Católico de París. Posee una amplia trayectoria en el campo catequístico en donde la experiencia de docencia por varios años en la Facultad de Teología de la U.P.B. y los múltiples encuentros de reflexión y estudio con grupos de profesores de religión, han jugado un papel importante en la composición de este libro.

Contenido de la obra.

La obra está dividida en tres partes que conservan perfecta unidad.

La primera parte contiene una fundamentación de carácter doctrinal. Son principios de tipo teológico, bíblico, litúrgico, pastoral, etc. sin los cuales la obra en conjunto carecería de significación y profundidad.

A pesar de no ser el apartado de mayor extensión es, sin embargo, el más importante y trascendental por cuanto busca centrar y fundamentar el contenido mismo de la Catequesis. La intención del autor, por otra parte, no es agotar el contenido ni ser exhaustivo, sino brindar elementos de reflexión amplios tendientes a facilitar la búsqueda a nivel personal y grupal.

Definir con claridad lo que se entiende por Catequesis, el POR QUE y PARA QUE de la misma, permite ubicar desde el primer momento el alcance e importancia de esta área en la formación integral de los educandos y entender las otras dos partes de la obra como medios adecuados para lograr a cabalidad estas metas.

A mi modo de ver, las leyes teológicas y sus aplicaciones catequísticas, juegan un papel importante, ya que en una visión de conjunto, se da un intento de respuesta al QUE, POR QUE y PARA QUE, fundamentales a nivel de contenido y al mismo tiempo se plantea el COMO HACER o lo metodológico en la acción catequística que es objeto de la segunda parte de la obra.

Se resalta la importancia de la Revelación y su incidencia en la Catequesis al tomar al hombre como "ser que hace y es historia y Dios que entra en esa historia y está en relación personal con ese hombre".

No podía faltar la referencia directa al sujeto mismo de la catequesis, los niños y jóvenes, en especial; así como las circunstancias que dificultan la educación de la fe en la actualidad y la necesaria cooperación de la familia, al respecto.

La segunda parte insiste en el aspecto metodológico presentando los mejores caminos, medios y recursos para lograr a cabalidad el cometido catequístico. Tiene ante todo una importancia práctica ya que es el fruto de muchos años de experiencia y confrontaciones, en trabajos con profesores y alumnos.

La mayor extensión concedida a esta sección de la obra (págs. 111-322), llevaría a pensar que se ha dado mayor importancia a los aspectos metodológicos que a la parte doctrinal o contenido. De hecho no se puede desconocer el clamor unánime que flota en el ambiente por parte de todos los profesores de religión y que, en términos generales, está en esta línea: COMO HACER para presentar en forma atractiva los mensajes catequísticos? QUE HACER para motivar y despertar el interés de los educandos en este campo? COMO actualizar y adecuar el contenido a las necesidades de los alumnos y exigencias de los tiempos actuales? Todo parece indicar, por tanto, que la mayor preocupación entre los educadores de la fe, en la actualidad, se da a nivel de métodos y recursos para llevar con éxito el mensaje cristiano.

Entre los grandes temas tratados en la segunda parte, resalto los siguientes:

— Métodos en la catequesis, movimientos catequísticos, diversas actividades catequísticas, dinámica de grupos aplicables en la catequesis.

— La catequesis liberadora por la importancia que ha adquirido en especial desde el CELAM, Medellín 68 a partir del análisis de la situación concreta.

— El método llamado de la Alianza punto de referencia obligado de la catequesis.

— La Biblia y Catequesis por cuanto encierra el mejor modelo de Pedagogía usado por el mismo Dios para guiar a su Pueblo.

— El lenguaje y expresión en la catequesis fundamental para captar la Palabra de Dios en la Biblia, historia de la salvación, vida litúrgica, vida sacramental, etc.

— La preparación de una Catequesis y modelos sugeridos por su aspecto práctico y porque abren perspectivas a los nuevos logros pedagógicos de "aprender haciendo".

La tercera parte compuesta por 19 esquemas y gráficos; es la más apreciada por el mismo autor "como medios que son para crear una mentalidad nueva en este ministerio" (Cfr. Introducción). Constituyen un excelente material de reflexión para la búsqueda a nivel individual y grupal. Recoge temas tan interesantes como Catequesis "ANTES"; Catequesis "HOY"; catequesis de las aspiraciones nuevas; catequesis situacional; catequesis humanización; catequesis de los valores, etc.

Apreciaciones personales.

— El título mismo de la obra parece sugerir la intención de ocuparse más de los aspectos metodológicos y recursos catequísticos lo cual representa un invaluable aporte a los educadores de la fe en este delicado campo.

— El valor principal de la obra radica en la parte práctica y en el hecho de que la mayor parte del material empleado ha sido confrontado, analizado y experimentado en trabajos diversos con profesores y alumnos.

— Es de esperar que este meritorio trabajo de búsqueda sea un acicate y estímulo a la renovación y actualización catequísticas de los educadores de la fe en este momento decisivo de la historia que exige auténticos evangelizadores.

Alonso Pareja Rivera, F. S. C.

ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO CIENTIFICO por *Alexandre Koyré*. Traducción de *Encarnación Pérez Sedeño* y *Eduardo Bustos*. 2ª edición. México, Siglo XXI, 1978. 394 páginas.

A. Koyré nos presenta en este volumen una serie de artículos que contemplan la problemática del proceso científico a través de la historia.

Esta colección comprende tres grandes partes: consagradas respectivamente a la ciencia de la Edad Media y del Renacimiento, a Galileo y a la obra de algunos sabios eminentes de la primera mitad del siglo XVII (Mersenne, Cavalieri, Gassendi, Riccioli, Pascal).

La finalidad de la obra es doble:

— Por una parte pretende estudiar los orígenes y la génesis de la ciencia moderna, situando de una manera muy objetiva el clima científico de una época o la influencia de las ideas filosóficas, y aportando numerosos datos fundamentado en numerosas citas.

— Por otra parte, encontramos en la obra unas buenas orientaciones sobre el método de investigación científica, fundamentando en su concepción de la unidad y del pensamiento humano.

No se trata, pues, de una obra en la cual solamente los contenidos (valiosísimos y numerosos) sean su aporte único, sino también de una lección admirable de su método objetivo, serio y personal como historiador.

Es por esto que la obra "merece ser leída y meditada por los especialistas de la historia del pensamiento científico y, de un modo mucho más general, por todos los que se interesan por la historia de las ideas" pág. 13.

Es interesante destacar, por otra parte, la importancia de este volumen en cuanto que Koyré va reflejando su pensamiento y sus perspectivas, de una manera crítica y problemática, frente a las diferentes posiciones históricas.

Finalmente, anotamos que se trata de un esfuerzo de recopilación de estos artículos, pues algunos de ellos habían quedado inéditos hasta ahora, al menos en lengua francesa, y la mayor parte de los otros habían llegado a ser muy difíciles de consultar.

Gonzalo Restrepo

Este volumen contiene 4 ensayos tomados, con algunas modificaciones, del libro del autor: *Metascientific Queries* (Springfield, III, Charles C. Thomas, 1959).

Los 4 fueron publicados aisladamente en castellano, pero son, en la actualidad, difíciles de hallar.

Las publicaciones fueron hechas así:

El 1º: "Qué es la ciencia?" páginas 7-36, publicado por la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires (1958).

El 2º: "Cuál es el método de la ciencia?" páginas 37-68, publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1958).

El 3º: "Qué significa ley científica?" páginas 69-85, por la Universidad Nacional de México (1958).

El 4º: "Filosofar científicamente y encarar la ciencia filosóficamente" páginas 87-109, por la revista *Ciencia e Investigación* (13, 244, 1957).

La obra reviste un gran interés dentro del campo de los análisis epistemológicos situados al nivel de las ciencias. En este sentido, podemos descubrir en la obra, una finalidad central que es la luz de los cuatro artículos. Se trata de la preocupación del autor por el descuido que ha tenido la investigación filosófica y los intereses científicos de la misma epistemología en cuanto tal y, sobre todo, planteada no únicamente dentro de los marcos que le presenta una filosofía tradicional, sino sobre todo, dentro de los marcos que le presentan las nuevas fronteras que vienen siendo descubiertas en las ciencias.

El último artículo da cuenta clara de esta preocupación central en el pensamiento de Bunge. Es necesario que la ciencia sea encarada filosóficamente y que, la filosofía, a su vez no pierda los marcos que le plantean las ciencias. El autor argentino manifiesta su inquietud por medio de un análisis del puesto restringido que tiene la Epistemología, la filosofía de las ciencias y los cursos sobre la reflexión filosófica de las ciencias dentro de la universidad argentina y latinoamericana.

En síntesis, podemos decir que cada uno de los artículos nos va dando cuenta clara de lo que ellos enuncian. Y en ellos, el autor va desplegando su posición frente a las diferentes problemáticas. Desde el principio M. Bunge distingue fundamentalmente dos tipos de ciencias: Las fácticas y las formales, y se decide por el análisis de las primeras. Es por esto que, toda la obra se orienta hacia el contenido, el método y la filosofía de las ciencias fácticas, siempre con la proyección de propiciar una buena reflexión sobre la interrelación necesaria entre las ciencias y la filosofía, o, si queremos decir lo mismo en otros términos, es la preocupación por el establecimiento de una Epistemología al interior de las ciencias, o bien de unas ciencias relacionadas con lo humanístico y de unas humanidades relacionadas con la ciencia.

De cualquier manera, el lector encontrará en la obra, por lo demás corta y amena en su lectura, algunos elementos fundamentales que lo podrán conducir en el inicio de los estudios de la Epistemología no desde el punto de vista escuetamente filosófico, sino desde el punto de vista del planteamiento de las ciencias.

Gonzalo Restrepo

La dimensión escatológica, —fundamental de nuestra fe cristiana—, ha sido plenamente recuperada por la teología actual. De un lugar muy secundario, y casi se podría decir de “apéndice”, que los antiguos tratados de teología habían asignado a lo que se denomina “pas postrimerías”, se ha logrado que estas realidades vuelvan a articular vertebralmente el discurso teológico actual, y sobre todo que pasen a centrarse nuclearmente en la vida de la fe y la experiencia cristiana.

Se podría afirmar que se ha rescatado el hondo sentido y la importancia salvadora de la escatología. Toda la actuación de Dios en favor de los hombres tiene un carácter esencial de promesa; Dios promete llevar a plenitud su obra creadora y salvífica, el hombre y su mundo apuntan a una plenitud. Esa promesa origina y fundamenta toda una vida de esperanza: toda la vida de fe es una existencia vivida en la esperanza y esta esperanza orienta y realiza una historia dirigida hacia el futuro de Dios.

Esa promesa actuante de Dios en el vivir y el acontecer humanos libra a éstos de una cerrazón estéril sobre sí mismos, les da una apertura de riqueza y profundidad humana insospechadas, es fuerza transformadora de la experiencia personal e histórica, fuente alentadora del trabajo y del esfuerzo humanos, empuje comprometedor para asumir con toda seriedad nuestra vida y nuestra tarea intramundana encaminándolas hacia la construcción de un mundo que vaya realizando esa verdad que expresamos con la figura del “reino de Dios.

Con esto se logra, también, comprender que las postrimerías: muerte, juicio, infierno, gloria, resurrección, etc., no son cosas que sucederán exclusivamente al final, después de la muerte biológica o en un más allá de la historia, sino realidades presentes y operantes en “el ya ahora” de la existencia personal e histórica individual y comunitaria. Con ello se descubre toda la honda radicalidad de la vida humana.

Haber redescubierto todo esto, libró también a la escatología de una concepción y presentación puramente “física” en la cual se había fosilizado, y de entender la “trascendencia” como lo que está únicamente “más allá o fuera de” la realidad que vivimos, y no como lo que “está más cerca y lo que es más real”.

Una presentación física de las verdades escatológicas condujo, en gran medida, a que se diera un rechazo, por parte de muchos, a la fe cristiana, dado el conflicto inútil con una mentalidad científico-técnica y pragmática del hombre actual, cosa que en realidad no es ningún servicio a la esperanza. En otras ocasiones esa concepción física del futuro escatológico ha desencadenado una vana y estéril fantasía, coloreada con tintes fatalistas, milenaristas y apocalípticos que hacen encallar la esperanza cristiana en un mar de resignación pasivista, lo que constituye uno de los peores aportes que la fe desvirtuada ofrecería al mundo contemporáneo.

En el marco de toda esta renovación, recogiendo las líneas nuevas y de modo sencillo y diáfano, aparece la obra de Boff contribuyendo a la renovación de nuestra fe, que en nuestro medio latinoamericano adolece aún de las fallas de la anterior comprensión y formulación.

En once pequeños capítulos y un apéndice va releendo y reinterpretando las cuestiones fundamentales del tratado escatológico tratando de apun-

tar a la realidad del sentido de ellas. Relectura hecha a la luz de la palabra del Evangelio y ayudado por lo mejor de nuestra actual comprensión sobre el hombre, sobre la existencia humana, sobre el sentido de la historia, sobre la dinámica de la vida, sobre la dialéctica de las posibilidades humanas, sobre las potencialidades que en todo ello se esconden. Todo esto visto como un proceso que puede desembocar, o en una absoluta y total frustración, o en su más completa realización y plenitud en Dios.

Entre todos los temas que aborda pueden señalarse los siguientes:

1º - La vida humana como un nudo de pulsiones y relaciones que busca su definitivo nacimiento, ansiosa de un encontrar su ser definitivo entre esas dos líneas coordinadas de la vida biológica y la vida personal.

2º - El sentido de la muerte entendida como la posibilidad de una decisión totalmente libre y tal vez la única, que exprese al hombre entero delante de Dios, de sí mismo, de los otros y del cosmos.

3º - Las situaciones conflictivas y dramáticas del existir humano como oportunidad de juicio, de acrisolamiento y purgación, ocasión para reorientar la existencia en el sentido de Dios.

4º - El cielo y el infierno también son presentados ya como presentes de algún modo en el existir presente, aunque de modo inicial. El infierno como una existencia absurda que se puede petrificar definitivamente en el absurdo; el cielo como la patria y el hogar de la verdadera identidad, la florecencia de todo lo que estaba oculto y pugnaba por venir a la luz en la posibilidad que es el ser del hombre; el mismo mundo, pero en su modo de completa perfección e insertado en el misterio de la vida divina.

5º - El futuro del mundo y de la historia no como una catástrofe sino como la total cristificación y divinización de ellos, como la plena ascensión de ellos en el amor divino, la comunión de todos con todo en Dios.

6º - El juicio definitivo como la plena realización y aparición del plan divino sobre el hombre, el cosmos y la historia.

Si bien la obra no se puede decir que sea totalmente original, puesto que son muchos los teólogos que en la actualidad han contribuido a este repensamiento y replanteamiento de lo escatológico, (como puede notarse en la misma abundante bibliografía consultada y aportada por el libro de Boff), su originalidad consiste en ser una obra escrita en un estilo y un lenguaje fácilmente comprensible para cualquier clase de personas, aún por aquellas que no posean una profunda formación de tipo teológico.

Es también original en cuanto que, sin perder la altura y seriedad del método teológico, logra despertar el deseo de vivir las realidades de fe allí tratadas, puesto que las presenta de un modo práctico y concreto. Como dice el mismo presentador de la obra: "las postrimerías vistas de esa manera por un hijo de Francisco de Asís, resultan atractivas, convincentes y deseables". Finalmente tiene la originalidad de recoger en su discurso teológico nuestra condición concreta de la Iglesia en Latinoamérica.

Bernardo Guzmán